TRIP TRAP,

Ó SEA

UN ABOGADO ENTRE DOS FUEGOS.

SAINETE

COMPUESTO POR

EDUARDO SALA.

(Es propiedad.)

alla de venta en casa los sucesores de A. Bosch, Bou de la plaza Nueva, 13.

PERSONAJES.

TEOTISTA, mujer de 40 años.
D. FACUNDO, abogado de 50 años.
D. EMILIANO, marqués de la Abeja, 23 años.
PROTO, gallego, 30 años.

Barcelona.—Tipografía Española, calle del Hospital, núm. 87.

TRIP TRAP,

Ó SEA

UN ABOGADO ENTRE DOS FUEGOS.

El teatro representa una sala decentemente amueblada; puerta de entrada en el foro; otra á la izquierda del actor, en comunicacion con las habitaciones interiores; á la derecha una escribanía, varias sillas por la escena, etc. Al levantarse el telon, D. Facundo corriendo por la sala, dice desesperadamente:

Fac. Denme una soga, un palo,
un sable ó una pistola;
quiero dejar este mundo
porque el vivir me incomoda.
Digo mal; porque el vivir,
si hay con qué, es una gloria;
pero esos acreedores
vienen á verme á toda hora,
porque siempre les prometo
pagar lo que nunca cobran.
Si faltan los proyectiles,
nunca hará guerra la tropa,
pero prometerá hacerla
cuando los tenga de sobras.
¿Cómo he de pagaros yo
si está vacia mi cómoda,
si en mi baul no hay nada,
si la gente está ociosa
y no quiere pleitear
porque me tiene una dobla?
¡Oh acreedores, acreedores!
vosotros sois unas cócoras;
y mejor que con vosotros
tratara yo con Maluma.
Aqui viene mi mujer,
y si no me engaño, llora;
procuraré consolarla,
que es ley de misericordia.
(Sale Teotista llorando.)

Teo. ¡Ay Facundo!

Fac. ¡Teotista!
¿A qué viene esta congoja?
¿Por qué lloras, prenda mia?
¿Qué es lo que te desazona?

Teo. Cuando tú estabas fuera,
hará cosa de media hora,
ha venido el señor Lope.

Fac. ¡Por esto tanta zozobra!

Teo. Es que ha dicho que venia
á cobrar las cinco onzas
que importan los alquileres.

Fac. Esto lo dijo de broma. *(Riendo.)*

Teo. Nos quiere echar á la calle.

Fac. ¿Y por qué?

Teo. Porque no cobra.

Fac. Esto es lo de menos; mira:
aquel que, como yo ahora,
no tiene un cuarto en su casa,
poco un casero le importa,
porque ni aquí lo gobiernan,
ni lo excomulgan en Roma.

Teo. Pero si vuelve, ¿qué digo?

Fac. Mujer, tú eres muy tonta.
Si vuelve, y yo estoy en casa,
nos dejas los dos á solas;
cojo entonces un garrote,
y antes que abra la boca,
le doy contra su cabeza
hasta que la tenga rota;
y verá que esto es peor
que no aflojarle la bolsa.

Teo. Yo he prometido pagárselas.

Fac. ¿Con el mango de la escoba?
Teo. No, señor.
Fac. ¿Pués con qué cuentas?
Teo. Dios nunca al pobre abandona.
Fac. Pues confiemos en él,
mientras no haya otra cosa.¡
(Llaman.)
Teo. ¡Han llamado, será él!
Fac. Que sea.
Teo. ¡Santa custodia!
Fac. Anda á abrir.

(Teotista abre la puerta del foro y dice.)

Teo. Es un gallego. *(Entra Proto.)*
Pro. Buenus dias.
Fac. *(Aparte.)* Esta es otra.
¿Qué se ofrece?
Pro. Lu dirè.
¿Es usarced abugadu?
Fac. Sí, señor.
Pro. Tenga cuidadu,
y luego me esplicaré.
Queiro un pleitu.
Fac. Bueno pues.
Este hombre es un borrico.

(Aparte á Teotista.)

Pro. Soy gallegu muchu ricu,
y no me engaña un marqués.
Fac. Por supuesto.
Pro. No se piense,
que ya me ha engañadu un dia
allá en Guinzu de Limia,
en la provincia de Orense.
Fac. ¿Y usté quiere pleitear?
Pro. Si quieru, por Lucifer.
Y tambien quieru saber
si el pleitu pudré ganar.
Fac. Esplíquese usté al momento;
y al esponer sus razones,
yo estenderé condiciones
y formaré el documento.
Pro. Ese marqués me ha compradu
dos yeguas.
Fac. ¡Por vida mia!
¿Tiene usté ganadería?
Pro. Sí señor, y buen ganadu.
Fac. ¿Qué te parece Teotista?
(Bajo á ella.)
Teo. Dale fuerte en él, Facundo.
(Id. á él.)
Pro. He currido todo el mundu
para seguirle la pista.
Mas pur fin, ya estaba hartu,
cuando hoy lu encontradu aquí.
Fac. ¿Y qué ha dicho?
Pro. Que él á mí
nunca me ha debidu un cuarto.
Fac. ¡Es un pícaro!
Pro. Si, lu es.
Fac. Yo ya su sentencia hallo.
Pro. Le doy à usarcé un caballu
si ganu con el marqués.
Fac. Esto es poco.
Teo. ¡Un pleito así!...
(Ponderando.)
Pro. Si quieren mas, lu tendrán.
Fac. Cinco onzas.
Teo. Sí...
Pro. *(Se las dá.)* Aquí están.
El se ha de acordar de mí.
Fac. Voy à hacer el documento.
Si tiene aquí algun amigo,
búsquele usté por testigo,
y vuélvase acá al momento.
Pro. ¿Testigus? Si qu lus tengu.
Fac. Vaya usté por ellos, pues.
Pro. ¡Ya verá ese marqués
como yo tambien me vengo! *(Vase*
Fac. Eh ya salimos de apuros
¿qué hacemos de este dinero?
Ter. Darlo á don Lope yo quiero.
Fac. ¡Cinco onzas son muchos duros!..
(Con sentimiento.)
Teo. Las deudas se han de pagar.
Ya volverá ese gallego.
Fac. ¡Veràs que felpa le pego!
¡Qué mosca nos va á aflojar!
Ter. Habrá andado muchas leguas.

para encontrar al marqués(*Riendo*)

Fac. Sí; y el pleito, verá despues,
que sube mas que las yeguas.(*Id.*
Por el pronto ya hay partida,

Teo. Ahora me la vas á dar.

Fac. ¿Por qué?

Teo. La voy á llevar
á don Lope, ahora en seguida.

Fac. Toma, pues; pero al momento
vuelve aquí, porque te espero.

(*Le dá las cinco onzas*)

Teo. En entregando el dinero,
vuelvo mas veloz que el viento.
(*Vase.*)

Fac. ¡Quién habia de pensar
que en tan críticos momentos
viniera á acabar mis penas
ese bendito gallego!
¡Oh!... Es un ángel que ha bajado
para volverme el consuelo
que tanto tiempo perdido
tenia mi triste pecho.

(*Entra don Emiliano.*)

Emi Buenos dias, señor mio.

(*Con voz arrogante.*)

Fac. ¡Quién será este caballero!..(*Ap.*)
(*Alto.*) Buenos dias. ¿Qué se ofrece?

Emi. Poca cosa, y al momento.
Saber si tiene esta casa
otro piso ó entresuelo.

Fac. No, señor, no tiene otro.

Emi. Pues usté ser el sugeto
por quien venga preguntando.

Fac. Diga en que servirle puedo.

Emi. No há mucho que me he encontrado
á un imbécil de gallego
que dice que contra mí
pretende seguir un pleito.
¿Comprende usté? (*Con rabia.*)

Fac. Sí, señor.

Emi. Tambien me ha dicho, el zanco.
que usté cooperaria
en un todo á sus esfuerzos.
¿Comprende usté? (*Con rabia.*)

Fac. Adelante.

Emi. Señor abogado, vengo
para que me diga usté,
con franqueza, sus intentos.

Fac. Pero yo, ¡qué he de decirle!

(*Temerosamente.*)

Emi. Antes de todo le advierto
que yo traigo buena espada,
y que usté ya es un abuelo.
No vengo á saber razones,
sino à darle un consejo;
ó me obedece usté pronto,
ó pronto le dejo muerto.

(*Desenvaina la espada.*)

Fac. ¡Santo Dios! (*Temblando.*)

Emi. (*Con enojo.*) Pronto decida.

Fac. Yo obedecerle prometo.

Emi. Pues diga á ese palurdo...
que desista de su empeño.

(*Vuelve á envainar.*)

Fac. ¿Es verdad que usté le debe,
porque yo aun no lo creo,

(*con cortesia.*)

el importe de dos yeguas?

Emi. Sí, señor, yo no lo niego.

Fac. ¡Pues entonces...!

Emi. Diga usté,
que yo no tengo dinero
ni para pagar la deuda,
ni para seguir el pleito.

Fac. Es que á mí me ha anticipado
cinco onzas para ello.

Emi. Bien, se las devuelve ustè.

Fac. ¿Cómo? si ya no las tengo.
En un año de alquiler...

Emi. No hay que apurarse por eso.
¿El volverá?

Fac. De seguro.

Emi. Pues cuando vuelva, al momento
le cita para las tres.

Fac. ¿Aquí mismo?

Emi. Por supuesto.
Vendré yo: y los dos juntos
armamos aquí un enredo,
quedando, ya se supone,
triunfantes del gallego;
sin que pague yo sus yeguas,
ni usté devuelva el dinero.
Fac. Corriente.
Emi. Otra cosa.
El es muy ducho y travieso,
y quizá le ofrezca oro
para lograr su objeto.
Mas si estando aquí los tres,
inclinarse á él le veo,
le diré tres veces *Trip*,
en señal de descontento.
La primera desenvaino,
la segunda le presento,
y la tercera lo mato
aunque pierda yo el pescuezo.
Fac. ¡Pero señor...! (*Implorando.*)
Emi. A lo dicho;
y á las tres en punto vuelvo.

(*Vase precipitadamente.*)

Fac. Este hombre es un torbellino,
un aborto del infierno;
yo no sé como saldré
del pantano en que me ha puesto.
Me amenaza con la muerte
si su astucia no protejo.
¡Prestadme resignacion
Santo Cristo del Madero!

(*Entra Proto.*)

Pro. Yo ya vuelvu por acá.
Fac. El gallego, ¡ay, ya sudo! (*Aparte*)
Pro. ¿Usarced se ha vuelto mudo,
ú no me cunoce ya?
Fac. ¡Hola! no habia advertido..(*Fing.*
¿Usté por aquí otra vez?
Pro. Je, je, je. He vistu al marqués,
que de esta casa ha salidu.

(*Con alegria.*)

Fac. Es verdad, ahora ha marchado.
Pro. ¿Ha ichu que pagará?
Fac. Yo creo que no podrá,
pues se encuentra arruinado.
Pro. ¡Arruinadu! (*Sériamente.*)
Fac. Si tal.
Pro. ¿Y las yeguas?
Fac. Son vendidas.
Pro. Pues si las tengu perdidas,
non pleitemus. (*Enfadado.*)
Fac. Cabal.
Pro. Déme usarced lus dineirus.
Fac. ¡Ay que me cogió la breva! (*Ap.*)
(*Alto.*) Con todo, se hará la prueba,
que á veces son usureros.
Pro. Pues tenga mucho cuidadu;

(*con rabia.*)

purque en tierra de Galicia
ya sabemus la malicia
del señuritu abugadu.
Fac. ¿Qué quiere decir con esto?
Pro. Que yo non quiero perder.
Fac. Bien, hombre. (*Riendo.*)
Pro. ¡Por Lucifer...!
Que pronto un tiru le asestu.

(*Dá una patada al suelo, saca una pistola y se la apunta.*)

Fac. ¡Esto va mal, pése á mi! (*Ap.*)
Pro. Quiero ganar al marqués.

(*Sigue apuntándole la pistola.*)

Fac. Pues venga usté aquí á las tres,
que el marqués ya estará aquí.
Pro. Sí, vendré dentru de un ratu,
y si non puedu ganar,
le diré tres veces *Trap*,
y á la tercera lu matu.

(*Vase corriendo.*)

Fac. ¡Maldita sea mi suerte...!
¿Qué he hecho, estrella traidora,
para que dos hombres ahora
me hayan sentenciado á muerte?
Detesto yo á los gallegos
y aborrezco á los marqueses,

porque por sus intereses
me tienen *entre dos fuegos*.
¡Por los cuernos de Luzbel!...

(*Entra Teotista.*)

Teo. Don Lope está alegre.
Fac. Sí?..
Pues échame un tiro á mí,
y lo estaré yo mas que él.
Teo. ¡Facundo, estás azorado!
algo de estraño te pasa!
¿Quién ha venido á esta casa?
Dime por Dios que ha pasado.
Fac. ¡Quieren matarme!.. á estocadas.

(*Tristemente.*)

Teo. ¿Sabes que esto es algo serio?
Fac. Sí, señora; el cementerio
no es lugar de carcajadas.(*Llora*)
Teo. Pero da á ese llanto treguas.
¿Quién es ese botafuego?
Fac. ¿Quién ha de ser? el gallego
y el marqués de las dos yeguas.

(*Breve pausa.*)

Teo. Bueno, acaba de esplicar...
Fac. Mi cabeza no recuerda.
Solo sé que aquel que pierda
es el que me ha de matar.
Si oyes *Trip*, es el marqués;
si oyes *Trap*, es el gallego.
Teo. ¡Ya de su casta reniego!...
¿Qué remedio queda pues?
Fac. Si don Lope devolviera
las cinco onzas que le has dado..
Teo. ¡Ay, chico, las ha encerrado
dentro de su papelera!...
Fac. ¡Pues ya no queda otra suerte!

(*Dan las tres.*)

¿Qué hora es esa?... (*Temblando.*)
Teo. Son las tres.
Fac. ¡Ay, Teotista, esta hora es

(*Se arrodilla.*)

la hora fija de mi muerte!
Teo. ¿Vendrán ellos? (*Con espanto.*)
Fac. De seguro.
Teo. Tu muerte no quiero ver.

(*Va á marcharse y se detiene.*)

Fac. ¿Donde te vas á meter? (*Se levanta*)
Teo. En el corredor oscuro.
Fac. ¿Me dejas aquí desierto
cuando vienen los traidores?
Teo. Ya escucharé tus clamores.
Avisa cuando estés muerto.

(*Vase por la izquierda.*)

Fac. ¡No creo que haya en el mundo
un hombre mas desgraciado!...
¡Tener que morirme ahora,
hallándome bueno y sano!
¡Por cierto que es muy sensible
y es preciso lamentarlo!

(*Se oye ruido dentro.*)

Pro. (*Dentro gritando.*)
Quieru mis yeguas demoniu!
Emi. (*Id.*) Pero yo no tengo un cuarto.
Fac. ¡Caramba! ya están aqui,
¡y no hay medio de arreglarlo!
Mostraré valor; no pieusen
que tengo miedo á sus manos.

(*Entran Emiliano y Proto, agarrados y tambaleándose.*)

Emi. ¡Qué me rompe la casaca!...
Pro. Pague usarcé mi ganadu.
Fac. ¡Pero, señores, calmarse!...
Emi. Lo que es yo quiero matarlo.

(*Se desprenden.*)

Fac. (*Ap.*) Mejor, un verdugo menos.
Emi. Este hombre me ha insultado,
y ha de bajar á la tumba,
mal que le pese al diablo.
Fac. Atiendan á mis razones,
que si el asunto está claro,
yo haré justicia á los dos
y se evitará un escándalo.
Pro. El señoritu me debe
dos yeguas que ha compradu.
Fac. Es muy justo que las pague...

Emi. Trip. (*Colèricamente.*)
Fac. (*Ap.*) ¡Estoy petrificado!
(*Alto.*) Digo, no; que usté las pierda...

(*á Proto.*)

Pro. Trap. (*Con rabia.*)
Fac. (*Ap.*) ¡No se donde me hallo!
(*Alto.*) No es eso; quiero decir
que el señor es muy honrado,

(*por el marqués.*)

y atendiendo á su nobleza,
no dejará de pagarlo.
Emi. Trip.
Fac. (*Ap.*) ¡Cuerno que ya van dos!
(*Alto.*) Tampoco no me he esplicado.
Digo que usté allá en Galicia,

(*á Proto.*)

de sobras tendrá ganado
que le hace rico, feliz...
y conociendo el estado
en que se encuentra el marqués,
se lo dá como á regalo.
Pro. Trap.
Fac. (*Ap.*) No hay otro remedio:
(*Alto.*) Señores, soy abogado,(*con arrog.*)
y mi facultad no sirve
para un lance así apurado.
Conque, tomar el portante,
ó sino de un silletazo,

(*coge una silla.*)

el primero que se acerca
se deja en mi casa el cráneo.
Pro. Non quieru perder mis yeguas.
Emi. Ni yo me doy por pagado;
por el marqués de la Abeja.
Fac. ¡Es usté don Emiliano!

(*Interrumpiéndole con mucha algazara.*)

Emi. El mismo. ¿Qué se le ofrece?
Fac. Que ya está el pleito arreglado.
Emi. ¿Cómo se entiende?
Fac. Se entiende
en que es usté millonario.
Emi. ¡Yo!...
Fac. Sí, señor.
Emi. ¿Y por qué?
Fac. ¿No tiene usté en Candelario,
provincia de Salamanca,
algun pariente cercano?
Emi. Sí, señor, tengo allí un tio.
Fac. ¿Se llama don Venceslao?
Emi. Sí, señor.
Fac. Pues ya ha muerto.

(*Con voz triste.*)

Emi. ¡Dios le haya perdonado!..(*Idem.*)
Fac. Él miró siempre el consorcio
como un suplicio, un Calvario;
y á falta de hijos, á usté
por su heredero ha nombrado.

(*Va á la escribania, saca un legajo de papel y dice.*)

Aquí tiene el testamento;
no haga de él despilfarro,
pague usté todas sus deudas.
Emi. Desde hoy todo lo pago.

(*Con alegria.*)

Señor Proto, compro á usté
sus dos mejores caballos,
porque el tiro de mi coche
desde hoy será doblado.
Pro. Mande usarced, señuritu;
mañana mismu lus traigu.
Pur fin quedamus en paz,(A *Fac.*)
puestu que el pleitu he ganadu.
Fac. ¡Teotista! ¡Teotista! (*Llamando.*)
Teo. (*Saliendo.*) ¿Ya estás muerto?
Fac. ¡Qué diablos!
¿Cómo quieres que haya muerto
si ambos á dos han ganado?
Teo. Entonces, ¿por qué me llamas?
Fac. Ven aquí, tonta; te llamo
porque sé que estos *señores*,

(*por el público.*)

quieren darnos un aplauso.

FIN.